

CRONICA DEL MES (Octubre-1982)

El mes de octubre se ha caracterizado por una densidad inusitada en los diversos aspectos, tanto en lo militar como en lo político nacional e internacional. La iniciativa le ha correspondido en gran parte a la izquierda, ya fuera por la ofensiva armada desatada en el mes, ya fuera por la oferta de diálogo. Mientras que en el plano político nacional las divisiones internas y los conflictos en la Asamblea, o entre la ultraderecha y el gobierno-F.A., casi quedaron opacadas por el impacto provocado con el discurso del embajador norteamericano. En lo internacional, por otro lado, la posición estadounidense respecto a El Salvador no parece estar ya tan clara, al tiempo que Nicaragua recibe un importante espadarazo.

Los grandes operativos realizados en meses anteriores, y especialmente durante septiembre, por el ejército salvadoreño en amplias regiones conflictivas del país, podían haber dado la impresión de que la guerrilla se había debilitado considerablemente y que la balanza militar se inclinaba hacia la F.A. Sin embargo, el día 9 de octubre el FMLN inició una ofensiva, denominada "Héroes y Mártires de Octubre de 1979 y 1980", que según despachos noticiosos internacionales podía ser la más fuerte realizada hasta el momento, incluso mayor que la "ofensiva final" de enero de 1981.

Como resultado de esa ofensiva, el FMLN se tomó y mantuvo durante el mes 21 poblaciones: 10 en el departamento de Chalatenango (Las Vueltas y El Jícaro fueron las más importantes), 9 en el de Morazán (San Fernando, Perquín y Torola, las principales) y 2 en el de San Miguel. También atacó fuertemente las poblaciones de Cinquera (Cabañas) y Tonacatepeque (San Salvador), así como el puerto y la refinería

de petróleo (RASA) de Acajutla (Sonsonate), causándole a ésta serios daños. Al mismo tiempo tendieron emboscadas a las tropas de refuerzo, causándoles muchas bajas, especialmente al batallón Jaguar, juramentado pocos días antes en Sonsonate, o a las guarniciones de las poblaciones tomadas que trataron de retirarse hacia sitios más seguros. Mientras tanto, las carreteras principales fueron controladas por el FMLN en amplias zonas, lo que paralizó casi completamente el tráfico, especialmente para el oriente y norte del país; se incrementaron los sabotajes a la energía eléctrica, causando largos cortes incluso en la capital, y en San Salvador proliferaron las explosiones de bombas al transporte y a centros comerciales (principalmente a la cadena de supermercados TODOS), o a otros servicios estatales o vinculados con el gran capital nacional o transnacional.

Durante el mes de octubre se reportaron 475 acciones del FMLN, y en todos los departamentos de la República se realizó alguna, aunque sobresalieron el de San Salvador (92 acciones), el de San Vicente (82), Usulután (63), San Miguel (67), Santa Ana (51), Morazán (41) y Chalatenango (15). De estas acciones, 169 fueron de sabotaje, 12 de tomas menores, 237 estrictamente militares (entre ellas, 9 de ajusticiamientos), y el resto fue de diversa índole. Como consecuencia, la F.A. tuvo por lo menos 127 muertos (1 teniente, 5 subtenientes, 1 sargento, 2 subsargentos, 9 cabos y 109 soldados), pero si se añaden los grupos paramilitares, supondrían 166 muertos, 80 heridos y 210 "bajas", para un total de 456 bajas. Además, el FMLN reconoció haber capturado a 104 combatientes del ejército y cuerpos de seguridad, y haber recuperado 261 armas largas (102 en Chalatenango y 109 en Morazán), mas 10

armas cortas; entre las primeras había varias piezas de artillería ligera. De acuerdo al COPREFA habría tenido en el mes de octubre 384 muertos, 3 heridos y otras 7 "bajas" (394 en total), aunque, como es costumbre, el FMLN desmintió que fueran guerrilleros, y afirmó que en su mayoría constituían población civil, víctima de bombardeos y otras acciones.

Por su parte, la F.A. realizó algunos operativos menores en el mes: zona norte de San Miguel, de Nueva Concepción (Chalatenango), volcán Chaparrastique (San Miguel), zona norte de San Vicente, zona del Cerrón Grande (Chalatenango), zona sur de Usulután, y Cinquera (Cabañas). También realizó bombardeos masivos: zona de Guazapa (Cuscatlán), zona sur de Usulután, zona norte de La Unión, zona norte de Morazán, zona norte de San Vicente, y las zonas controladas de Chalatenango. Asimismo, durante el mes hubo una serie de juramentaciones de tropa: 382 en San Vicente, el batallón Jaguar (700) en Sonsonate, el batallón Cuscatlán (700) en San Miguel, un número no especificado en San Salvador (cuartel San Carlos), y otro tampoco especificado en el cuartel de Opico (La Libertad), así como 154 nuevos agentes de la Policía Nacional en San Salvador.

Como parte de la contrainsurgencia y de la represión, durante el mes hubo por lo menos 156 muertos entre la población civil (44 de ellos campesinos), cifra considerablemente menor a la de meses anteriores, pero que parece estar muy por debajo de la real, ya que sólo entre los días 2 y 21 de octubre ya la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado denunciaba más de 329 muertes violentas en dicha categoría (igualmente, en septiembre, frente a los 233 muertos de la población civil que nosotros reportábamos, dicha oficina denunciaba 555). En cuanto a capturados en el mes, se tiene noticia, cuando menos, de 68 personas, entre ellas varios dirigentes del FDR y sindicalistas, como se indicará más adelante.

A la nueva ofensiva le acompañó una nueva y solemne oferta de diálogo de parte del FDR-FMLN, sin condiciones previas. Tal vez para preparar el ambiente, el embajador Hinton hizo unas declaraciones al *London Times*, en las que afirmaba que no había negociaciones, pero sí un proceso hacia el diálogo, por lo que "hay contactos indirectos entre Estados Unidos y las dos partes". Tal declaración fue una bomba en el clima político interno, y las organizaciones de ultraderecha (Cámara de Comercio e Industria, Asociación de Industriales, Cruzada Pro Paz y Tra-

bajo) desataron fuertes ataques contra el embajador y contra la intromisión norteamericana en los asuntos internos, considerando ese paso como una traición.

Posiblemente para impedir, o dificultar, cualquier diálogo, se desató una ola de acciones contra posibles simpatizantes del diálogo. Agentes de la "comisión diplomática" de la Policía Nacional realizaron un cateo en las oficinas de AP, UPI, Miami Herald, CBS, NBC y ABC, situadas en el hotel Camino Real, y se llevaron 3 radioreceptores de alta frecuencia y cassettes grabados, por considerarlos "prohibidos" o "clandestinos". Ante la protesta del presidente de la UPI, el Presidente Magaña hizo una declaración de fe en la libertad de prensa y prometió no permitir que ésta fuera atropellada. Cinco altos dirigentes del FDR y 4 líderes sindicales (otra fuentes hablan de 11 sindicalistas) fueron capturados por "hombres fuertemente armados vestidos de civil" poco después de las declaraciones de Hinton. Tras varios días de denuncia del hecho, de presiones de la embajada norteamericana y múltiples organizaciones nacionales e internacionales (tal vez también tuvo algo que ver en este suceso la extraña visita al país del Subsecretario de Defensa para asuntos políticos, Fred Ikle), y a pesar de que el embajador Hinton declarara que estaba casi seguro que el gobierno salvadoreño no tenía nada que ver en la captura, el Alto Mando militar, a través del COPREFA, reconoció que tenía capturados a esos dirigentes, acusados de participar en la subversión; con ello se daba una prueba fehaciente de qué vinculaciones tienen esos "hombres fuertemente armados, vestidos de civil".

Quizás también esté relacionado con esto la nueva campaña desatada en el mes contra la Iglesia. El Papa, la conferencia episcopal y otras instancias eclesiales se habían pronunciado por un diálogo entre las partes. Esos documentos fueron sometidos a un revelador silencio. Pero a comienzos del mes el Presidente Magaña y el Alto Mando reunieron a los obispos salvadoreños para presentarles unos video-tapes con declaraciones de un capturado en la Policía de Hacienda, en las que inculpa a los colegios e instituciones católicas, a la UCA, a ECA, a los jesuitas y a otros sacerdotes, de estar infiltrados y de colaborar estrechamente con la guerrilla. El desmentido de varios de los obispos, así como la denegación de credibilidad a semejantes declaraciones, habrían hecho que la cosa no trascendiera, si no fuera porque el obispo de San Vicen-

te, con ocasión de la visita a su diócesis por parte de Hinton, hablara del problema a los periodistas, quienes o le hicieron decir más de lo que quería, o interpretaron sus afirmaciones más allá de lo explicitado. Los periódicos, en su gran mayoría, así como los otros medios de comunicación, implementaron una sistemática campaña contra la Iglesia, y especialmente contra la UCA, haciendo graves acusaciones a varios de sus directivos. Las aclaraciones enviadas por la universidad sólo fueron publicadas en un periódico, pero a la vez se publicó una ratificación del prelado sobre sus declaraciones, mientras que en el otro diario de la mañana, lejos de publicar las sucesivas aclaraciones de la UCA, en un artículo se la inculpó aún más, e incluso se la denigró calumniosamente. La diócesis de San Vicente, por fin, y tras conversaciones con la UCA, publicó una nota en la que decía que lo declarado correspondía a las acusaciones formuladas en la reunión gobierno-obispos, y que lamentaba que los periodistas hubieran ampliado el problema. Mons. Rivera, en su homilía dominical, defendió a los ofendidos, reclamando para la UCA y su revista el deber de analizar los problemas nacionales, y pidiendo sentido crítico y conciencia cristiana en las informaciones.

En este contexto se presentó la oferta del diálogo. Dos obispos católicos entregaron el documento al Presidente Magaña y al Alto Mando, mientras que el otro destinatario, el Presidente de la Asamblea, se negó a recibirlos. Por su parte, el Dr. Ungo, en representación del FDR, y Ana Guadalupe Martínez, por el FMLN, dieron a la publicidad, en una conferencia de prensa, en la ciudad de México, el documento firmado por todos los máximos dirigentes del FDR y del FMLN. Todos los medios internacionales de comunicación le dieron gran importancia. Al interior del país, la ultraderecha volvió a reaccionar furiosamente. El Presidente de la Asamblea atacó acremente el diálogo, y pretendió que se rechazara por aclamación, a lo cual no accedieron los demás partidos, y el caso, cuyo texto no se conocía oficialmente en la Constituyente, fue transferido a la comisión correspondiente. Tanto el "Frente Femenino" como el "Comité de Patriotas Femeninas", en sendos comunicados manifestaron la postura más recalcitrante. Es fácil una postura de esa naturaleza cuando el costo de la guerra no cae sobre sus espaldas, pues ni el costo económico ni la sangre de los caídos en ambos bandos les toca de cerca. El Presidente Magaña, en cambio, fue más cauteloso y ambi-

guo, invocando principios del "Pacto de Apameca". El general García dijo que apoyaría la decisión de Magaña. El Departamento de Estado habló de favorecer negociaciones para participar en la vida política pacíficamente y en las instituciones democráticas.

Otra bomba político-diplomática fue la que hizo estallar el embajador Hinton con su discurso ante la Cámara Americana de Comercio en los últimos días del mes, denunciando el sistema de justicia vigente en el país, y cuyo texto fue previamente aprobado por el Departamento de Estado (el texto y su comentario aparecen en este mismo número de ECA). Nuevamente se desataron los ataques, no tanto por lo que denunciaba, pues más o menos todos reconocían las graves deficiencias judiciales, cuanto por el hecho de inmiscuirse "proconsularmente" en los asuntos internos; la voz cantante, como siempre, la llevaron las asociaciones empresariales y los comités ultraderechistas defensores de un peculiar "nacionalismo".

Frente a tan graves sucesos, el resto de la vida nacional quedó casi opacado, aun cuando tenía su relevancia, especialmente en la primera quincena del mes. Tal vez el problema más delicado en ese período fue un cierto enfrentamiento entre ARENA (y sus voceros y frentes de apoyo) y la F.A. (general García y Alto Mando) con ocasión del nuevo aireamiento del asesinato de Viera y los dos asesores norteamericanos, en cuyo proceso apareció implicado el capitán Avila, por lo que se pidió una interpelación en la Asamblea, y se publicaron graves acusaciones de ambas partes en los periódicos. Por otro lado, con ocasión del tercer aniversario del "15 de octubre", hubo un acalorado debate entre el PDC, que pedía algún reconocimiento oficial a la F.A., y ARENA que se resistía a ello con ataques personales contra los voceros del PDC; como resultado, apareció en los diarios un desplegado conmemorativo de la fecha, de parte de la Asamblea, y el Presidente Magaña tuvo un discurso poco más que de circunstancias, pero el día transcurrió sin pena ni gloria. El PDC y la UPD publicaron pronunciamientos en los que recordaban el 15 de octubre y pedían que su espíritu y las reformas se llevaran adelante. Todo parece indicar algún tipo de enfrentamiento entre D'Aubuisson y García, hasta el punto que el primero podría estar intentando un golpe de Estado, como lo denunció Duarte en unas declaraciones que hiciera a la prensa.

Por lo demás, no parece que la actividad

de la Asamblea sea muy intensa, e incluso varios diputados pidieron que se les permita ocupar simultáneamente otros cargos. Las alcaldías, que habían sido repartidas entre los tres partidos mayoritarios, sufrieron algunos pequeños reajustes de común acuerdo. El grupo disidente del PCN se convirtió en un nuevo partido: PAIS (Partido Auténtico Institucional Salvadoreño), bajo la dirección del Coronel Dr. Roberto Escobar García. Una comisión de la Asamblea visitó el campus de la Universidad Nacional, junto con las máximas autoridades y los oficiales que la ocupan militarmente, lo que puso en evidencia la destrucción millonaria que ha sufrido. Rutinariamente a fin de mes fue renovado el Estado de Sitio.

El ejecutivo se vio también bajo fuerte presión del capital, que reivindicaba privilegios para los cultivos de café, algodón y caña de azúcar, o para la facilitación de créditos favorables y de divisas. Las promesas no parecen satisfacer a los deseos formulados en los distintos foros del sector productivo, pero la guerra y la crisis económica no dejan margen de generosidad estatal. Con ocasión del 15 de octubre el gobierno entregó 5.200 títulos provisionales y 300 definitivos a beneficiarios del decreto 207, e indemnizó a 20 expropietarios, pero los campesinos de la Cooperativa Concepción (Cuscatlán) denunciaron que les quitaron los títulos provisionales y esas propiedades fueron devueltas por FINATA a sus antiguos dueños. El Presidente Magaña se reunió a finales del mes con la F.A., y a principios del mismo con los gobernadores, mientras García se reunía con los comandantes locales; todo ello, previsiblemente, para aglutinar más las diversas instancias y poderes del ejecutivo.

En fin, los damnificados del último temporal presentaron quejas a diversas instancias, en el sentido de que no han recibido ninguna ayuda, ni de la que vino del exterior ni de la canalizada internamente. Alguna publicación indicó que el dinero recogido en la "telemaratón" iba a ser destinado a la construcción de casas que serían vendidas a los damnificados. Una vez más la buena voluntad nacional e internacional puede ser burlada en sus objetivos.

La crisis económica del país sigue agudizándose, con todas las consecuencias imaginables. La escasez de divisas obliga a preguntarse a dónde van las ayudas y préstamos internacionales. Los empresarios se quejan de su situación, pero es la pequeña empresa la que más sufre en estas circunstancias. La OIC le ha reducido aún más la

cuota de exportación de café a El Salvador, por la saturación del mercado mundial. Se habla de una devaluación inminente del colón, que de hecho ya se ha dado con el "mercado paralelo". El Ministro de Hacienda reportó un recorte de 200 millones de colones en el presupuesto fiscal Al oriente del país, dadas las dificultades en el transporte hacia esa zona, le llega poca gasolina, muchas gasolineras han cerrado, y las otras le han subido 24 centavos al galón.

Varios conflictos laborales tomaron cariz político, de lucha entre los sindicatos y los dirigentes de algunas instituciones controladas por ARENA. Los trabajadores del Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG, plantearon una huelga progresiva, a la que apoyaron los del ISTA, por lo que se intentó crear una nueva directiva sindical en este último que a su vez fue denunciado por la CTS. Por su parte, los "Sindicatos Independientes" exigieron la derogación de los decretos lesivos a los intereses de los trabajadores, y la CCS hacía un llamado a la F.A. para que mantenga su compromiso con el pueblo, mientras FESINCONSTRANS amenazaba con abandonar posturas pacifistas para defender sus derechos.

En el ámbito internacional, además de lo ya expresado con relación a la postura del embajador Hinton, hay que resaltar que 107 congresistas norteamericanos se dirigieron a Reagan insistiendo en que se tome en cuenta la propuesta mexicano-venezolana para la pacificación del área; mientras que las distintas iglesias se oponen a la política de Reagan o establecen ayudas para los refugiados salvadoreños. Sin embargo, la reunión de Cancilleres de Centroamérica y el Caribe, sostenida en Costa Rica, con la presencia de Enders, indicaban la línea de acción norteamericana a comienzos del mes; las presencias y ausencias en dicha reunión eran muy reveladoras: Nicaragua y Guatemala no fueron invitadas (mucho menos Cuba y Granada), mientras México y Venezuela declinaron la invitación, Panamá y República Dominicana estuvieron de observadores; el documento final no indicaba ningún progreso, e incluso varios países no lo firmaron.

Panamá nuevamente ha levantado la bandera de la negociación y de la pacificación del área, en parte para salvaguardar los tratados del canal. La Comisión de Derechos Humanos de la OEA, en su informe anual, señala que las elecciones salvadoreñas no han ofrecido una solución al país, y que los derechos a la vida y a la integridad personal continúan siendo violados.

Nicaragua obtuvo una resonante victoria diplomática al ser elegido como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, contra el voto de Estados Unidos, pero con el de 104 naciones, incluida Argentina. También en la reunión del Banco Mundial tenida en Canadá, Nicaragua fue elegida representante del grupo latinoamericano. Tal vez como sanción económica, la Standard Fruit Company Steamship, a pesar del contrato que tenía por cinco años, retiró sus operaciones en Nicaragua, causando a ese país una pérdida de 24 millones de dólares al año y desempleo a 3,500 trabajadores.

Honduras sigue con su política militarista; su presidente no asistió a la reunión de pacificación convocada en Caracas. Los conflictos fronterizos son permanentes, y una operación militar conjunta con Estados Unidos junto a la frontera

nicaragüense fue postergada a última hora. Costa Rica, por su parte, al tiempo que pone mayores dificultades a los refugiados salvadoreños, fortalece su frontera con Nicaragua y parece encaminarse a una militarización contra su historia de años. Guatemala, por último, sigue su brutal represión y comienza a recibir la ayuda norteamericana, de momento a través del Plan para el Caribe.

Un mes, el de octubre, en que la izquierda ha tomado la iniciativa en el campo militar y en el político, provocando serios conflictos al interior del país y capitalizando apoyo internacional, lo cual puede abrir una ventana a una solución pacífica al presente y prolongado conflicto.

Eugenio C. Anaya, h.

